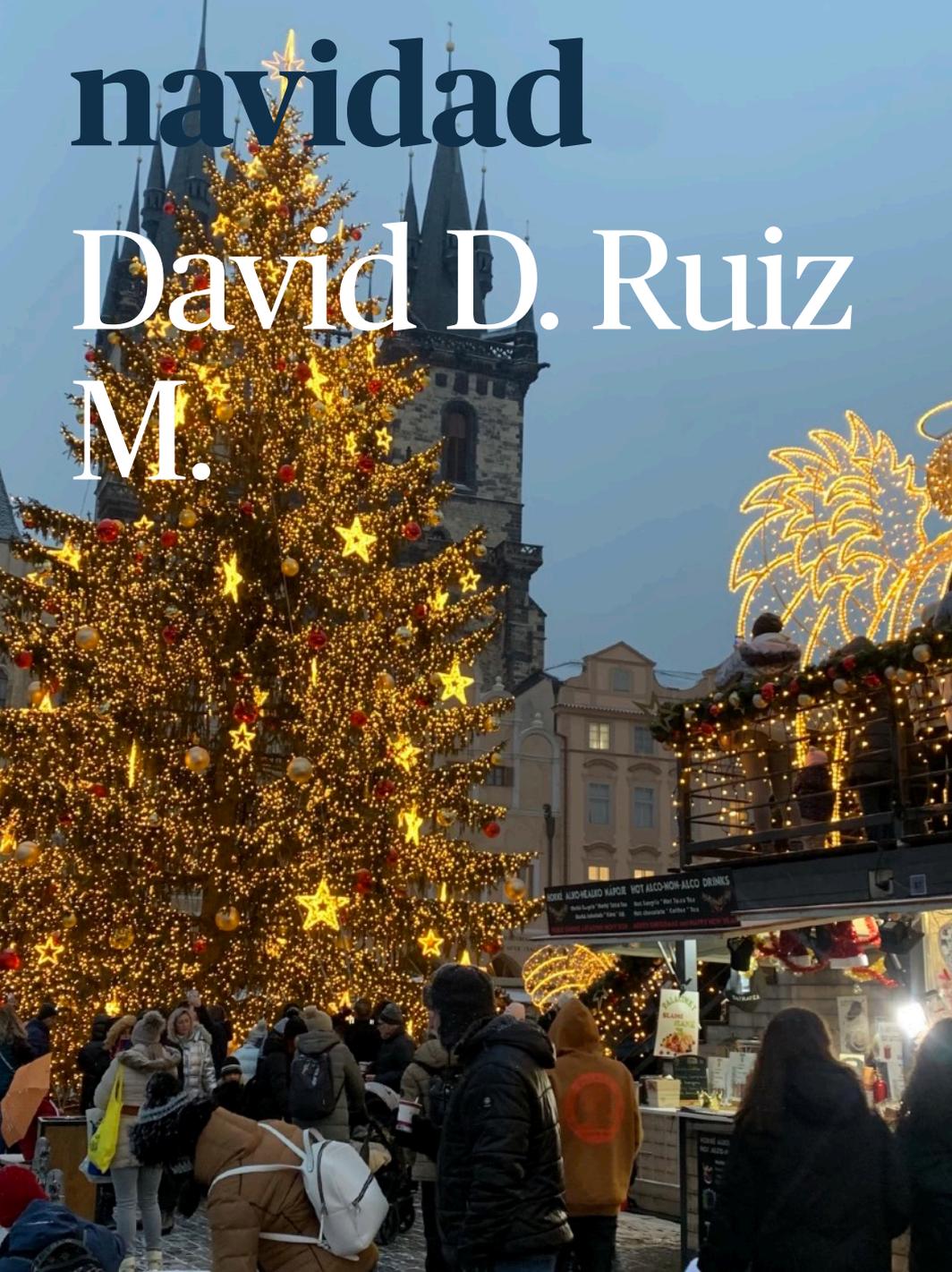


# La luz de la navidad

David D. Ruiz  
M.



# **La luz de la navidad**

David D.

Ruiz M

© David D. Ruiz M.

©2021 Todos los derechos de esta edición están reservados por el autor. Se prohíbe la reproducción total o parcial por sistemas de impresión, fotocopias, audiovisuales, grabaciones o cualquier otro medio, menos citas breves, sin permiso por escrito del autor.

David D. Ruiz Molina  
Guatemala, Guatemala  
Druizmac@gmail.com  
Facebook: La Transformación de la Iglesia  
[www.redmisional.com](http://www.redmisional.com)

*“El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz; sí, la luz resplandeció para los que vivían en un país de sombras de muerte.”*

*Isaías 9:2 RVC*

# Prólogo

La navidad es sin duda una época de luz. Hay luz por todas partes, en los escaparates de los almacenes, en las tiendas, en las calles y hasta en las casas más humildes se busca la manera de poner algo de luz para poder recordar esta temporada tan especial del año.

Luz es sin duda la palabra que más combina con la navidad, todo brilla más y brilla mejor en navidad, es el idioma de la navidad; no importa en cual país te encuentres, no necesitas conocer el idioma para entender ese lenguaje universal que es el de la luz en navidad.

Sin embargo, tenemos que reconocer que muchas veces, tantas luces de la navidad no nos permiten ver con claridad el verdadero significado de la luz de la navidad, pareciera que por estar tan atentos y preocupados por el estilo, hemos perdido la sustancia de la navidad.

Este pequeño libro nos lleva a través de algunas de las páginas más brillantes del relato de la navidad, es un intento de recuperar la sustancia, de volver a poner nuestra vista en la luz verdadera, no a la que se enciende en la navidad, sino en aquella que le dio origen y sentido a la natividad de nuestro Señor Jesucristo.

¡Qué la luz de la navidad brille en su corazón!



# 1

## La luz de la navidad

**L**a historia de la navidad es, al igual que la historia del mundo, una historia de luz y de tinieblas. La historia del mundo comienza en tinieblas, el segundo verso de la Biblia lo describe, “y la tierra estaba desordenada y en tinieblas” el mundo sin Dios, el mundo sin nada ni nadie, es un mundo en tinieblas.

La obra de Dios en el mundo comienza con luz, las primeras palabras proferidas por Dios sobre la tierra son las famosas “Sea la luz” y la luz fue hecha. A partir de allí, Dios comienza su obra maravillosa de preparar el mundo para la creación del hombre, y cuando lo hace, le da lo que necesita y lo planta en medio del jardín del Edén.

Sin embargo, las tinieblas visitan de nuevo la tierra, el capítulo 3 nos muestra cuando, viviendo en medio de la luz y con la Luz, “los hombres prefirieron las tinieblas que la luz” (Jn. 3:19) y “por cuanto todos pecaron, fueron destituidos de la gloria de Dios” (Rom. 3:23) Densas

tinieblas se cernieron sobre la tierra y el pecado, la muerte y Satanás parecieron tomar el control de la creación de Dios, pero Dios tiene un plan. Profiere una bella promesa que da esperanza al mundo y condena a Satanás para siempre “...Su simiente te aplastará la cabeza...” le dice y asegura que, alguien (en singular) uno de la simiente de la mujer será capaz y tendrá el poder suficiente para destruir el poder de la muerte, el pecado y de Satanás.

La mujer engendra a sus dos hijos y el drama comienza, Caín, movido por la envidia, el egoísmo y la maldad, a pesar de la advertencia de Dios decide darle muerte a su hermano con su propia mano y allí, Abel queda postrado sin vida y el primogénito de la primera pareja es marcado para que viva, pero su maldad marca profundamente con muerte su descendencia que se encamina y se contamina cada vez más con la maldad.

Allí, cuando parece que ya no hay esperanza, Dios le da un nuevo hijo a Adán y a Eva, a Set y dice la Biblia que fue entonces que “se comenzó a invocar el nombre del Señor” A partir de allí, una sucesión de 10 generaciones siguen la tradición y el compromiso de ser la simiente de Bendición, el 7º. de ellos, Enoc, sobresale cuando la Biblia dice que Anduvo Fielmente con Dios, [y] un día desapareció porque Dios se lo llevó”

Sin embargo la maldad de la generación de Caín continúa creciendo y contaminando la humanidad y la creación al grado que Dios “se arrepiente de haber hecho al ser humano en la tierra y le dolió el corazón” (Gén. 6:6) Entonces, decide borrar todo lo que ha hecho pero, observa y descubre a Noé, la décima generación de Adán y

Eva, Noé cuenta con su favor pues fue engendrado como el que traería esperanza, así leemos en Gen. 5:29: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo. Dios decide preservarle la vida y comenzar de nuevo con él la promesa de una generación de Salvación y así lo hace. En medio de una historia increíble Dios cumple su propósito, destruye la maldad, pero preserva la promesa y allí es donde escuchamos el primero de la serie de pactos que hemos leído en la Palabra.

Noé sale del arca acompañado de su familia y los animales que había preservado, y lo primero que hacen al poner su pie en tierra seca, es construir un altar al Señor y ofrecer holocausto agradable al Señor (Gén. 9:20)

Dios se agrada del sacrificio y entonces hace un pacto con Noé que alcanzará a toda la humanidad. Dios revoca la maldición “nunca más volveré a maldecir la tierra- dice y también promete no volver a destruir a los seres humanos como acaba de hacerlo” Dios bendice la tierra de nuevo y la declara fructífera , restaura el clima y, sobre todo, restaura la luz, el día y la noche y promete la preservación del especie humana tanto como los animales. Es un pacto incondicional, Dios lo hace por amor, por misericordia. Lo hace por su bendito nombre para cumplir la promesa de salvación y preservar la simiente de la que saldrá el salvador. Lo interesante es que la señal del pacto, también tiene que ver con la luz. Dios coloca el arcoíris, ese fenómeno que descompone la luz y pone en evidencia todos los colores que contiene y en una bella presentación recuerda que la luz siempre prevalece sobre las tinieblas.

En su propósito de cumplir con su promesa, Dios decide llamar a Abram y establece con él un pacto, ‘haré de ti una nación grande’ le dice y le promete así que él será llamado padre de multitudes (Gén. 17:4-5) tanto de personas como de naciones. También promete en su pacto que su nación “será grande” tendrá un famoso nombre, será conocida por todos pero, la parte climática del pacto es “¡por medio de ti serán bendecidas todas la familias de la tierra” (Gén. 12:3). Este es un pacto condicional porque Dios le pide a Abraham que cumpla una condición “Vive en mi presencia y sé intachable” le dice “así confirmaré mi pacto contigo y tu descendencia” (Gen. 17:2)

La familia de Abraham crece y continúa multiplicándose y, Dios la envía a Egipto por 400 años para que, en medio de esta nación se multiplique y se engrandezca (Gen. 15:13), sin embargo, parece que las tinieblas la han alcanzado de nuevo. En medio de la esclavitud y sometidos a servidumbre, los descendientes de Abraham enfrentan la amenaza de ser borrados de la faz de la tierra, cuando Faraón decide destruir esa simiente, entonces, Dios aparece a Moisés. Le ordena que vaya a liberarla, le responde sus dudas, le da los recursos que necesita y, con mano poderosa lo acompaña y Moisés logra liberarlos y juntos caminan al Monte Sinaí, el lugar donde Dios y Moisés se encontraron por primera vez.

Allí, Dios, Entre truenos y relámpagos, establece un segundo pacto con ellos. Les promete hacer de ellos su especial tesoro entre las naciones, les promete que serán un reino de Sacerdotes y una nación santa para cumplir su propósito de ser bendición a todas las familias de la tierra

(Ex 19:5-6) Sin embargo, también es un pacto condicional, igual que el anterior porque Dios lo introduce diciendo “Si me obedecen y cumplen mi pacto” y acto seguido les dio la ley y los mandamientos para que los observaran y obedecieran como su parte del pacto establecido con ellos.

Dios cumplió lo prometido, Israel llegó a ser la nación sobre todas las naciones, durante el Reinado de David alcanzó la cúspide de su poder, influencia, reconocimiento y respeto en medio de todas las naciones. 2 Samuel 7:1 dice que Dios le dio al pueblo, de la mano de David, descanso de sus enemigos. Entonces, Dios hace un pacto con David y le dice “Tu casa y tu reino continuarán para siempre delante de mi, y tu trono estará seguro para siempre” (2 Samuel 7:16) Prometió que, ni siquiera el pecado de sus descendientes anularía el pacto.

David, movido por el Espíritu Santo hace un sumario del cumplimiento de los pactos de Dios para Abrahán, para el Pueblo de Israel y para él mismo cuando dice: “¡Qué grande eres, oh Soberano Señor! No hay nadie como tú. ¡Nunca hemos oído de otro Dios como tú! ¿Qué otra nación sobre la tierra es como tu pueblo Israel? ¿Qué otra nación, oh Dios, has redimido de la esclavitud para que sea tu pueblo? Te hiciste un gran nombre cuando redimiste a tu pueblo de Egipto. Realizaste imponentes milagros y expulsaste a las naciones y a los dioses que le impidieron el paso. Hiciste de Israel tu pueblo para siempre y tú, oh Señor, llegaste a ser su Dios.” (2 Samuel 7:22-24)

Los pactos eran perfectos y correctos, frutos de un Dios que quiere tener relación con su creación, sin embargo, fallaron. Como lo dice claramente Hebreos 8:9, “Este pacto

no será como el que hice con sus antepasados cuando los tomé de la mano y los saqué de la tierra de Egipto. Ellos no permanecieron fieles a mi pacto, por eso les di la espalda, dice el Señor.” El problema no fueron los pactos, sino los hombres que los recibieron; la desobediencia, la maldad, la soberbia hizo que los hombres, siguiendo sus propios valores e intereses, se alejaran de Dios y que Dios los separara del pacto. Hebreos 8:8 dice “Pero cuando Dios encontró defectos en el pueblo...”

Eso es lo que vieron los profetas, lo declararon, y también anunciaron de este momento cuando el mejor pacto sería hecho. Isaías 9:1-2 lo dice de una manera brillante: Sin embargo, ese tiempo de oscuridad y de desesperación no durará para siempre. La tierra de Zabulón y de Neftalí será humillada, pero habrá un tiempo en el futuro cuando Galilea de los gentiles, que se encuentra junto al camino que va del Jordán al mar, será llena de gloria. El pueblo que camina en oscuridad verá una gran luz.

Para aquellos que viven en una tierra de densa oscuridad, brillará una luz.

El profeta está anunciando el momento de la venida del Señor para traer luz que resplandezca sobre todos, no sólo los gentiles, en el verso 6 nos dice:

Pues nos ha nacido un niño,  
un hijo se nos ha dado;  
el gobierno descansará sobre sus hombros,  
y será llamado:  
Consejero Maravilloso, Dios Poderoso,  
Padre Eterno, Príncipe de Paz. Su gobierno y la paz

nunca tendrán fin.

Reinará con imparcialidad y justicia desde el trono de su antepasado David

por toda la eternidad.

¡El ferviente compromiso del Señor de los Ejércitos Celestiales hará que esto suceda!. ¡Y lo hizo! ¡Jesucristo ha nacido y cumplió esta hermosa promesa!

Por eso vino Jesús, como dice Hebreos 8:6, el fue enviado para cumplir la función de ser “mediador de un mejor pacto con Dios basado en mejores promesas”. Al verlo desde esta perspectiva, vemos que los pactos que hemos revisado, si bien fallaron, apuntaron a este momento y prepararon el camino para la venida del Señor. El Pacto de Abraham dio origen a las naciones que descendieron de él entre las que se encontró Israel. En el pacto con Moisés y el Pueblo de Israel en el desierto, Dios confirmó su decisión de escogerlos como su pueblo y definir que de él saldría la luz y el pacto con David anunció que el mesías sería rey de Reyes, Señor de Señores y anticipó que su reino no tendría fin.

Eso es lo que nos resume Hebreos capítulo 8, allí se nos recuerda que la función sacerdotal era la que daba sustento a la existencia del Pueblo de Israel. En el ritual de los sacrificios se les recordaba la realidad del pecado, la necesidad del perdón y, sobre todo, que era imposible para el hombre alcanzar el estándar de Dios. En el libro de Hebreos, al presentar a Jesucristo como mediador de un nuevo y mejor pacto, también se nos presenta su persona como un mejor sacerdote porque es eterno (7:24), porque, al igual que Melquisedec, no tiene genealogía, ni principio ni fin. Y Jesucristo, como dice Hebreos 7:28 “ha sido hecho

perfecto para Siempre”, cómo leemos en Heb. 7:26, “Esta es la clase de Sumo Sacerdote que necesitamos porque es Santo, no tiene culpa ni marca de pecado. Él ha sido apartado de los pecadores y se le ha dado el lugar de más alto honor en el cielo” Su sacrificio es un sacrificio perfecto porque él mismo es el sacrificio por nuestro pecado Heb. 7:27 continúa diciendo “...se ofreció a sí mismo como sacrificio por los pecados del pueblo”.

Lo más bello de este capítulo es la descripción del nuevo pacto que Dios ha hecho con nosotros. Tal como leemos en 8:10-12:

Pero éste es el nuevo pacto que haré  
con el pueblo de Israel en ese día, dice el Señor:

Pondré mis leyes en su mente  
y las escribiré en su corazón.

Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y no habrá  
necesidad de enseñar a sus vecinos  
ni habrá necesidad de enseñar a sus parientes, diciendo:  
“Deberías conocer al Señor”.

Pues todos ya me conocerán,  
desde el más pequeño hasta el más grande. Y perdonaré  
sus maldades  
y nunca más me acordaré de sus pecados».



La única razón para vivir en las tinieblas, cautivo del pecado y la maldad y sin propósito en la vida, es que usted quiera rechazar la invitación que Dios le hace de venir a la

luz. Jesús es la luz del mundo él mismo lo dijo en Juan 8:12 «Yo soy la luz del mundo. Si ustedes me siguen, no tendrán que andar en la oscuridad porque tendrán la luz que lleva a la vida».

Hoy celebramos la llegada de la luz al mundo, hoy es el día en que usted puede celebrar la llegada de la luz de Dios a su vida. Como dice aquel bello himno:

El mundo perdido en pecado se vio;

¡Jesús es la luz del mundo!

Mas en las tinieblas la gloria brilló,

¡Jesús es la luz del mundo!

Coro:

¡Ven a la luz; no debes perder

Gozo perfecto al amanecer!

Yo ciego fui, mas ya puedo ver,

¡Jesús es la luz del mundo!



# 2

## El cántico de los ángeles

**A**ntes había un dicho “todo se ve del color, del cristal con que se mira”, nos recordaba que, a veces, es cuestión de perspectivas, para ver las cosas diferentes. Eso pasa con los hüipiles típicos de Guatemala, uno está acostumbrado a verlo de frente y a admirar su colorido y bellas formas, sin embargo, verlo desde atrás, tiene una visión diferente, solo se pueden ver los nudos y una serie de hilos desordenados y, quien lo ve, no puede imaginar siquiera lo que ha formado en el lado de frente. Lo mismo sucede al leer Lucas 2:8-14, nosotros solo tenemos esta parte de la historia de la navidad, nuestros intento de interpretar lo que sucedió esa noche, se frustran porque, vemos este evento por el lado dentro, y este es solamente un nudo de un bello tapete que los ángeles admiraron por el lado exterior y, su cántico de alabanza es el resultado de siglos de admiración y adoración al que vive por siempre, a Dios que habita en su gloriosa santidad. No podemos entender este cántico, solo intentar dar un vistazo a lo que

les produjo tal alegría, que prorrumpieron en semejante adoración.

Los cánticos de los Ángeles: A través de la Biblia encontramos ocasiones en la que los ángeles alabaron a Dios. He elegido 3 de ellas para que podamos seguir un poco la historia y ver un poco más claro el detalle de lo que les hizo cantar a los ángeles, aquella noche de navidad.

El primer coro celestial del que tenemos referencia es a aquel que los ángeles entonaron cuando Dios formaba la tierra. en Job 38:4-7 leemos que en ese momento “...todos los hijos de Dios gritaban de gozo”, entonces, comenzamos a imaginarnos como aquel coro celestial de miríadas de voces acompañó a Dios mientras el formaba la tierra, la cimentaba en sus bases y formaba de la nada, todo lo que ahora vemos en la tierra, en anticipación al epítome de su creación:

En el primer día, Dios creó la luz, acompañado de este coro. Separó la luz de las tinieblas y llamó a la luz día y a las tinieblas noche y entonces se formaron los días para dar al hombre la oportunidad de contar su historia, de hacer memoria, de dejar huella de su paso sobre la tierra.

Al siguiente día, mientras continúa el cántico, Dios separó las aguas para la formar lo cielos y al tercero, le ordenó a las aguas, “hasta aquí llegarás-les dijo- pero no más allá, aquí se detendrá el orgullo de tus olas” y ahora, el ruido del mar se unía al coro celestial mientras se descubría la tierra, haciendo un lugar para que el hombre asentara su pie y habitara en ella.

Mientras los ángeles cantaban de gozo, Dios llenó la tierra de toda clase de vegetación. hierbas que pusieron color a la tierra, árboles que comenzaron a dar fruto para que el hombre pudiera ocuparse de cuidar de este inmenso jardín y alimentarse de el.

El gozo de los ángeles aumentaba y con el, la intensidad de su canto. Nuevos acordes, nuevas expresiones acompañaron el momento cuando Dios dijo las palabras: “Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche, y será por señales y para estaciones y para días y para años”. Ahora el hombre podía estar seguro, ya no se perdería ni en el mundo ni en la historia. Ahora Dios ha designado que el hombre quedaría registrado en la historia de la humanidad.

En el quinto día, Dios llenó la tierra, el cielo y los mares de todo ser viviente, los peces comenzaron a moverse al ritmo del canto celestial. La aves se unieron con sus cantos mientras alzaban el vuelo y, sobre la tierra, los animales aprendieron los acordes que repetirían en adelante recordando este evento glorioso.

La Biblia dice que Dios vio todo lo que había hecho y vio que era bueno, pero sabía que algo faltaba. Lo que había formado hasta ahora era bueno pero, solo era el marco que adornaba lo que había reservado para el sexto día, allí, acompañado de un canto todavía más dulce y supremo, Dios establece una conversación trinitaria y juntos se pone de acuerdo y expresan en coro “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” y deciden poner al hombre sobre toda la creación. Le establecen un

propósito doble: gobernar toda la creación y llenar la tierra de la imagen, la gloria y la alabanza de Dios.

Cuando Dios vio todo lo que había hecho; vio que era bueno en gran manera. Y fue la tarde del día sexto y, al fresco de esa tarde, Dios se encuentra con el hombre por primera vez, el canto de los ángeles ahora es apoteósico, las lagrimas de alegría llenan los ojos de los celestiales cantores cuando ven a trino Dios establecer relación con el hombre como el propósito máximo de su creación.

Sin Embargo hay un momento en la historia en el que los ángeles guardaron silencio, este fue el momento cuando fueron testigos de la rebelión del hombre. Ese fue el día más oscuro, más triste y más silencioso de la historia. Adán y Eva deciden rechazar el plan de Dios y tomar el futuro por sus propias manos. La relación con Dios ha sido rota, el pecado ha separado al hombre definitivamente de su creador. El daño provocado por esta rebelión es terrible, tan grave es que: El hombre y la mujer no se dan cuenta de de su estado, ambos creen que están desnudos cuando en realidad están completa, irremisible y desesperadamente perdidos.

Ambos buscan resolver su situación, pero solo alcanzan a dar respuestas temporales a un problema eterno. Cosen hoja de higuera para cubrir sus desnudez cuando, es solo cuestión de tiempo para que estas se sequen y quede su desnudez expuesta nuevamente.

En su angustia, cometen otro grave error, al escuchar que Dios camina por el huerto, huyen a esconderse tras los árboles en vez de salir arrepentidos a su encuentro.

De pronto Dios habla y los ángeles comienzan nuevamente a cantar, ahora es un canto de gozo, porque aún cuando lo que dice son sólo tres palabras, su significado es profundo, ¿Donde estas tu? -dice- y con este corto mensaje, clarifica para el hombre su presente y su futuro.

Ahora, el hombre sabe que está perdido, pero los ángeles cantan de gozo porque saben que Dios ha venido a buscarlo y ese, ya es un canto de gozo y esperanza. El gozo de los Ángeles llega a los cuatro rincones de la tierra cuando escuchan la promesa de esperanza, cuando Dios le dice a la serpiente “Pondré enemistad Entre tú y la mujer, Y entre tu simiente y su simiente; él te herirá la cabeza y tu lo herirás en el talón”. Los ángeles cantan de gozo porque Dios ya lo ha dicho, ha prometido salvación al hombre, ¡el camino a la redención ha sido abierto!. Aquí es donde resuenan en nuestros oídos las palabras de salmos 103, cuando se ordena a sus ángeles: Bendigan al Señor, ustedes sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutan su mandato, Obedeciendo su palabra” y el salmo nos da las razones de este canto. Primero, porque Él Señor ha establecido su trono en los cielos y su reino domina sobre todo. El ha decidido gobernar sobre todo y sobre todos. En segundo lugar, le bendicen porque ha decidido mostrar su misericordia con nosotros, aún cuando estábamos muertos en nuestro delitos y pecados. El sabe que somos polvo, que grande es nuestro pecado pero, mayor es su misericordia. Por esto cantan de gozo los ángeles, anticipando el momento de la redención del mundo.

Entonces, como dice la palabra: Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a Su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, a fin de que redimiera a los que estaban bajo la ley para que recibiéramos adopción de hijos...clamando abba padre” (Gal 4:4) Allí es cuando los ángeles reciben la instrucción clara de Dios de alabarle, como leemos en Hebreos 1:6 Cuando trae al primogénito al mundo dice: “Y lo adoren los ángeles de Dios” y ellos cantan. Ese es el cántico que leemos en Lucas 2:14 “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz entre los hombres (de buena voluntad) en quienes El se complace” La melodía es distinta pero, el tono es similar al que los ángeles han estado cantando desde el momento que Dios proclamó esperanza sobre la humanidad perdida, el tema del canto, continúa siendo el mismo que leímos en Salmos 103, su adoración y alabanza a Dios tiene los mismos motivos que la alabanza y adoración que escucharon los pastores; dan Gloria a Dios en las alturas, los Ángeles comienzan dando gloria a Dios porque él es el único que merece toda gloria y alabanza, él mismo ha dicho: Mi gloria a otro no daré” (Isaias 42:8) solo el merece toda nuestra gloria y alabanza.

Lo hacen en las alturas porque allí es donde Él ha establecido su trono, desde allí gobierna y domina todo. y alabarle es su función más importante (Ap 4:8). Los ángeles comienzan reconociendo al creador sobre todas las cosas, recordando que Él hizo al hombre y Él mismo fue a buscarlo a donde estaba perdido y fue Él quien decidió proveer para el hombre salvación.

Su mayor razón para entonar el canto es porque ha hecho a su hijo, su único hijo, Cristo el Señor, es la única vez que Dios dice algo como esto:

Cristo que significa, el ungido para salvación, de la humanidad pero también le llama el Señor, porque le ha dado el trono de David su Padre, un reinado eterno y glorioso. A Dios le ha placido hacer a su hijo el Señor, el Soberano de todos y sobre todos.

Declaran paz, ¡paz sobre la tierra!: porque un niño ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre Sus hombros. Y se llamará Su nombre Admirable, Consejero, Dios poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.



Por esto cantaron los ángeles en Navidad y esto es lo que cantaron. Le cantan y adoran al que vive por siempre, porque ha cumplido su promesa de darnos salvación. Porque ha decidido mostrar su complacencia con toda la humanidad, aún cuando nosotros no lo merecemos, aún cuando le rechazamos, Él envió a su hijo para cumplir su promesa de darnos salvación. Por eso cantaron los ángeles y por eso, hoy nos invitan a cantar también.



# 3

## ¡Dichosa tú que creíste!

**M**aría representa un personaje principal en los eventos previos y en la escena de la navidad. Por muchos años ha sido relegada a un segundo plano, quizá como una manera de rechazar la confusión de darle un papel más relevante del que la Biblia le da pero, en el proceso, hemos dejado de apreciar su profunda y valiosa contribución para entender la navidad y para desarrollar la actitud correcta durante la temporada de Adviento.

La Iglesia Católica Romana la considera nacida de virgen y por ende libre de todo pecado original; nunca pecó, sempiterna virgen, asunción corporal al cielo, corredentora del mundo. Nombre honorífico principal: La bendita Virgen María título: Madre de Dios.

Iglesia Ortodoxa: Theotokos –“La que dio a luz a Dios, Madre de Dios”, murió pero incorruptible y todos los discípulos llegaron milagrosamente para su “dormición”, la muerte “dulce” y su cuerpo ascendió al cielo. En los iconos

Ortodoxos, María está con Jesús, pero ella siempre lo esta mirando. Nombre honorífico principal: Madre de Dios--theotokos

Iglesia Evangélica. Silencio. Tenemos necesidad de recobrar los personajes y los temas secuestrados por otras familias cristianas. Nombre honorífico principal: María, la madre de nuestro Señor.

Mi representación preferida es esta que se encuentra en el Museo Metropolitano de NY, representa a la María de Lucas 2, en una actitud de completa sumisión, humildad por su ropa, sencillez por su actitud y grandeza a la misma vez, obediencia al estar lista para dar el primer paso.

María representa una figura única en la Biblia, bueno, única en la historia. Bien dijo de ella Elisabeth “Bendita tu entre las mujeres” (Lc. 1:42) y luego María reconoce que “desde ahora, todas las generaciones me llamarán dichosa” (Lc. 1:48), sin embargo, ninguna descripción de su singularidad es superior a la que le hace Gabriel, el Ángel cuando dice: “gozas del favor de Dios”

Mucho se ha hablado de María desde entonces, mucho se ha escrito de ella, de muchas maneras, en la Cristiandad han tratado de describirla pero, sin duda, la frase que más justicia le hace a María, la que mejor describe la razón de haber sido escogida por Dios para ser la vasija en la cual vaciar su amor por la humanidad, es la que pronunció Elisabet Llena del Espíritu Santo, “Dichosa tu que creíste” (Lc. 1:45)

A modo de introducción al tema, les invito a leer Lucas 1:26-38, este primer pasaje nos describe quién es María y nos enseña poderosas lecciones acerca de fe en su conducta.

Nos enseña que la fe no depende de su Juventud, se cree que María tenía alrededor de 16 años cuando el ángel se le apareció para poner sobre sus hombros semejante responsabilidad y creyó. Lo que el Ángel le dijo era difícil de creer:

Darí a luz al Mesías-Rey de Israel (Lc. 1:31-33)

Lo engendraría sin participación humana (Lc. 1:35)

Concebiría y daría a Luz al “Santo Hijo de Dios”

Pero María creyó

Nos enseña que la fe no depende de la clase social: es una mujer campesina, de un pueblo chico. A su pueblo se refiere Miqueas al decir “Tu, Belén Efrata, eres pequeña para estar entre las familias de Judá” (Mic. 5:2) se cree que era huérfana cuando celebró sus esponsales con José y que la única familia con la que contaba era su prima Elisabet, eso explica porqué camina 3-4 días para ir a hablar con ella de lo que le ha acontecido.

Nos enseña que la fe requiere de un espíritu de valor: Tenemos que considerar que lo que el ángel le está anunciando es más que la maternidad, es un camino rodeado de vergüenza, soledad, exclusión, burla y la posibilidad de enfrentar la muerte, nada de esto le hace dudar, su corazón está dispuesto, tiene fe. Sin embargo, creyó y su pregunta no fue de duda sino de compromiso,

quería saber cual sería su participación en todo esto (Lc. 1:34)

Nos recuerda que la fe se basa en la Palabra de Dios cuando no duda de la obra de Dios aunque expresa su curiosidad femenina. Conoce Su palabra y sin duda que, al escuchar al ángel, reconoció el pasaje de Isaías 7:14 “la virgen concebirá y dará a luz un hijo y llamará su nombre Emanuel” Su apertura a la petición radical y divina, su pregunta no es acerca de si es posible sino ¿cómo será esto posible? El misterio para ella no es si Dios puede hacerlo, sino en que manera lo piensa llevar a cabo.

Nos modela que la fe demanda una entrega total. María entrega su futuro pero también virginidad, matriz y con ella su reputación. María camina por fe y no se reserva nada para ella. Es una mujer de fe, ha esperado tanto este día que cuando llega, no tiene más que esperar y se entrega: “Aquí tienes la sierva del Señor. Que el haga conmigo como me ha dicho”, por eso el Ángel inicia diciéndole: “El Señor está contigo”

María es una mujer de fe. Tal como lo vemos ahora y como lo veremos después en los pasajes bíblicos en los que aparece, vive por fe, habla por fe y ve el futuro con los ojos de la fe. Esta característica le hace ver el mundo como Dios lo ve y le permite poder esperar “grandes cosas de Dios” aún en medio de la desconfianza, la desesperanza y la imposibilidad. Esa es la actitud que debemos aprender de ella

María creyó a la Palabra del Señor y eso la hace cantar, al leer Lucas 1:46-55, encontramos el magnificat, esta es una

oración a la fe y una oración de fe que se cantó frecuentemente en la iglesia.

María Alaba a Dios y manifiesta su fe en Dios (Lc. 1:46-49) “El Señor se ha fijado en la humildad de su sierva” Cree en que Dios está obrando en su vida hoy, María sabe quien es ella, se describe como una joven virgen, comprometida para casarse, pobre, sola, “humilde” no de humildad sino de servicio e indigna de tanto honor (Lc. 1:49)

Proclama en adoración que “El Señor es su Salvador”, se reconoce como pecadora en ese momento y necesitada de un salvador, el ser ella el instrumento para que Él nazca no le exime de su necesidad de la Salvación pero a la vez, sabe que esa salvación no es sólo para ella.

María cree que el Señor tiene un plan perfecto para su vida “me felicitaran la generaciones”, María lo reconoce al decir “desde ahora todos me dirán: María, Dios te ha bendecido”, su historia es una historia de redención.

María Creyó en la realidad del carácter de Dios actuando y proclama sus maravillosas obras (Lc. 1:50-53). Su misericordia y poder a favor de sus fieles por siempre, lo hace con 6 verbos pretéritos y poderosos: en la NVI aparecen así: hizo proezas (51), desbarató (51), derrocó (52), ha exaltado (52), colmó (53) despidió (53).

Su poder se manifiesta aún entre los planes de los soberbios, los poderosos, los humildes, los pobres y los ricos. Él gobierna el mundo hoy y Él reinará por siempre y pone a reinar a los humildes

Su amor por lo pobres, desposeídos, los solitarios, los débiles, los hambrientos, los oprimidos y los depreciados. María se contó entre ellos y se regocija al ver a Dios actuando en su favor.

María Creyó en la fidelidad de Dios a sus promesas para Israel (Lc. 1:54-55). Él es fiel por naturaleza, nosotros solo debemos ejercitarnos en desarrollar nuestra fe:

Era una mujer de fe, “vivía esperando que Dios libertara a su pueblo Israel Miqueas 5:2-5<sup>a</sup>

Esperaba la venida de un rey

El nacimiento de un Mesías-Rey

El advenimiento del rey majestuoso que traería la esperada Paz.

Aprendamos con María, una mujer de fe a Adorar, A proclamar la grandeza del Señor y a entregarnos sin reserva a su voluntad



¿Qué aprendemos de María? En primer lugar, María nos invita a hacer teología juntos, a aprender de Dios pero a aplicarlo a nuestras vida. Nos invita a que, dejando por un lado el estilo, busquemos entonces la sustancia y glorifiquemos a Dios en esta época de Navidad; este pasaje nos revela profundidades teológicas que debemos de considerar entre nosotros:

María nos enseña a esperar grandes cosas de parte de Dios, no importando nuestras circunstancias o nuestra situación actual. Dios está en control y su poder hará

prevalecer su plan sobre nosotros (Lc. 1:47-49) María nos enseña a creer que Dios está haciendo algo absolutamente espectacular en el mundo hoy. Creerlo y abrazarlo es lo que significa ser fiel a Dios.

María nos enseña a hacer teología, nos recuerda que la teología no se hace en las instituciones sino que es resultado de una comunión permanente con el Señor y de observar cuidadosamente lo que hace; como escribió Valdir Steuernagel “A la teología la hace la gente que se siente y se sabe “empujada” hacia el centro de la historia de Dios. La teología es cosa de personas que saben que están al servicio de esa historia, junto a su pueblo. La teología es cosa de personas que unen pasado, presente y futuro, y se abren bajo el cuidado de Dios, el Señor de la historia.”<sup>1</sup>

María nos enseña a creer y que el creer tiene serias consecuencias. Estuvo dispuesta a dejarse usar por el Señor, a dejar que una espada traspasara su alma. Estuvo dispuesta a todo porque creyó. Pero también nos enseña que la fe tiene recompensa y ella nos modela que creer, tener fe, nos acerca a la meta de ver el mundo como Dios lo ve.

---

<sup>1</sup> Valdir Steuernagel, Hacer teología junto a María , FTL, Ediciones Kairós, Buenos Aires, 2006, p. 47



# 4

## Los regios testigos

**M**ark Obmascik escribió un libro llamado *The Big Year: A Tale of Man, Nature, and Fowl Obsession*, que se traduciría: El gran año, la historia de un hombre, la naturaleza y la obsesión por las aves. El libro narra la historia de un obsesivo observador de aves que entra en 1998, en esta frenética competencia con otros dos personajes. competencia que les llevará a recorrer cerca de 500,000 kilómetros, alcanzando todos los rincones de Norte América, en solamente 365 días. Enfrentará todo tipo de retos, limitaciones y peligros, con un solo propósito: ostentar para el año siguiente el título de la persona que fue capaz de ver, e identificar, el mayor número posible de aves de Norte América. Al leer el libro, uno se pregunta, ¿Qué hace que una persona esté dispuesta a pagar tan alto precio, a sufrir situaciones extremas, a dejar por un lado cosas irremplazables y hasta perder a su propia familia, como le ocurre al protagonista principal?.

El libro sugiere la respuesta, lo hizo por lograr algo único, irrepetible; algo que el protagonista guardará en su corazón para siempre. La escena final lo representa, cuando lee la noticia de su éxito y, meditando en lo que perdió, puede decirse a sí mismo: ¡Valió la pena!

Según lo que me ha informado el Dr. Google, este concurso realmente existe y la competencia que el libro relata, sucedió en alguna medida. Sin embargo, hoy nos encontramos frente a una historia similar, la historia de tres o más personajes que inician una jornada que les llevará desde su lugar de origen, que se supone en Arabia y Babilonia, hasta Jerusalén, y luego a Belén de Judea, un trayecto de por lo menos unos 1,600 kilómetros que les tomaría aproximadamente 5 meses de camino, en medio de las limitaciones que implicaba viajar en año 4 o 5 antes de la era cristiana.

A estos personajes la Biblia les llama magos. En el Nuevo Testamento el término cubría a una amplia variedad de de hombres interesados en sueños, astronomía, magia, libros, que contenían misteriosas referencias al futuro<sup>2</sup> En el contexto de la época, eran el equivalente a los científicos de ahora. Los magos que nos presenta el segundo capítulo de Mateo eran “sacerdotes-astrologos” provenientes del antiguo imperio persa, los magos eran estudiados o estudiosos, sabios del oriente y ( juzgando por los valiosos regalos que trajeron) eran ricos”<sup>3</sup> La historia de los magos

---

<sup>2</sup> Gaebelein, Frank, ed. *Expositors Bible Commentary, Vol 8*(Grand Rapids, Zondervan, 1984) 85

<sup>3</sup> Stott, John, *Through the Bible, Through the year*, (Oxford, Candle Books, 2006)152

está hoy mezclada con mucha tradición. El número exacto no lo sabemos pero, basado en los regalos que le dieron a Jesús, Orígenes, unos de los padres apostólicos, escribió en el Siglo III que el número de ellos era 3, lo cual inició la tradición de los tres reyes magos. Más tarde, en el siglo V el Papa Leon I estableció oficialmente su número.

En cuanto a sus nombres, se les conoce como Melchor, Gaspar y Baltazar, este último, siempre se le representa de color. Hace algunos años tuve la oportunidad de visitar la Basílica de San Apolinar el Nuevo, en Ravena, Italia. Se cree que es una de las más antiguas que se ha conservado hasta la fecha. Data sus orígenes del Siglo IV y reformada en el siglo VI-VII. Me llamó la atención la presentación del evangelio que forma parte del altar, es maravillosa, no solo por su arte sino por su contenido. Allí aparecen los magos en un mural datado en el siglo VI. Lo curioso es que sus nombres ya están sobre cada uno de ellos, sin embargo, me llamó poderosamente la atención que ninguno de los tres es de color.

La pregunta que ha ocupado a tantos comentaristas ¿porqué este evento aparece solo en este evangelio? y ¿porqué es tan corto y carente de detalles importantes? Esto es lo que hace decir a D. A. Carlson: Durante los últimos cien años, más o menos, tal diversidad a veces surgió de una renuencia a aceptar los detalles sobrenaturales o la historia completa como históricamente verdadera. Por lo tanto, se hace necesario encontrar un motivo teológico para crear el pasaje<sup>4</sup>. y sugiere que el

---

<sup>4</sup> Gabaelein, Frank, *Expositors Bible Commentary*, Vol. 8 (Grand Rapids, Zondervan, 1984)  
82

propósito fue teológico, Mostrar que el Mesías nació en Bethlehem como estaba predicho, y que su aparición provocó la hostilidad de los Judíos pero, ganó la aceptación de los Gentiles (los Magos), pero, por sobre todo, para establecer un contraste entre Moisés y Jesús<sup>5</sup>

Esta afirmación va en línea con la perspectiva de David Bosch cuando dice: Nuestro primer evangelio es esencialmente un texto misionero. Este fue escrito, primordialmente porque Mateo quería escribir su visión misionera en este evangelio. No para componer algo sobre la vida de Jesús sino para proveer una guía a la comunidad en crisis, en cuanto a como ellos deberían entender la visión y el llamado<sup>6</sup>. y luego nos lleva de la mano a través de libro para mostrarnos que Los gentiles juegan un papel muy preeminente de principio a fin: a) los 4 gentiles que aparecen en la genealogía de Jesús (Cap. 1); La visita de los magos (2:1-12); los que escucharon su primer discurso (4:24-25); El centurión de Capernaúm, a quien Jesús le dice que muchos gentiles tendrán, un día su lugar con los patriarcas en el reino de los cielos (8:5-13); La mujer canaanita (15:21-28); la afirmación en el discurso escatológico que el evangelio será predicado a todas las naciones (24:14) y la reacción del centurión y todos aquellos con él en la crucifixión (27:54). La respuesta de fe de los gentiles en contraposición con la incredulidad de los

---

<sup>5</sup> Ibid., 82

<sup>6</sup> Bosch, David, *Misión en Transformación*, (Grand Rapids, Certeza, 2006) 57

Judíos es un tema recurrente en Mateo<sup>7</sup>. y muy claramente expuesto en este pasaje de los magos.

Nos encontramos entonces frente a un texto muy importante para recordar, no solo en esta temporada sino siempre, que Dios afirmó desde el principio de la historia de Jesucristo que tenía el plan de abrir la puerta de salvación para nosotros los gentiles, a fin de que llegáramos a ser parte de la gente del nuevo pacto, que produzca los frutos que debe dar (Mt. 21:43)<sup>8</sup>. Solo eso explica el lugar prominente de esta historia en el evangelio Según San Mateo. Gentiles buscando al Señor, y que al encontrarlo, lo adoran y le rinden sus vidas y sus bienes; es verdaderamente, lo que nos inspira a hacer de este pasaje, una parada importante en el recordatorio del nacimiento de Cristo.

Hay dos preguntas que nos plantea este pasaje y que me gustaría contestar en el capítulo, la primera:

¿Qué hizo que un grupo de científicos (astrónomos, astrólogos, etc) caldeos iniciaran un trayecto tan largo para visitar a un bebé de menos de 2 años? y encima de eso, ¿qué al verlo, se desvistieran de su posición y autoridad, y lo adoraran? y luego ¿pagaran tributos delante de Él?. Sería algo así como decir que hoy, un grupo de científicos del Museo Smitsoniano, emprendieran una jornada a pie, desde Washington hasta Huehuetenango, a darle un reconocimiento especial a un niño nacido allí. ¿que los

---

<sup>7</sup> Ibid.

<sup>8</sup> Ibid., 58

haría venir? La respuesta entonces y ahora sería la misma, los movió el ferviente deseo de confirmar o de llegar ser testigos de un hecho histórico único, sin precedentes en la historia, algo irrepetible, un hecho cierto que ellos tendrían el privilegio de llevarlo en la memoria y en el corazón por el resto de su vida.

Los movió la oportunidad de conocer a un rey cuyo anuncio estaba claramente escrito en las estrellas. Es lo que los magos revelan delante de Herodes cuándo le dicen: “vimos su estrella cuando se levantó en el Oriente” Los magos sabían de estrellas, las estudiaban, pensaban que allí estaba contenida la sabiduría para el presente y el futuro. Ellos supieron reconocer qué, aquella estrella significaba algo sin precedentes, el nacimiento de un rey único.

Conocer a un niño que había nacido ya siendo rey, no que llegaría a ser rey. (cosa que no sucedería bajo el reinado de Herodes) Es interesante la composición de la frase en sus dos partes.

la primera “rey de los judíos que ha nacido” Herodes era el Rey de Judea, de la región; su reinado era sobre un territorio y lo que en el había, era una concesión recibida gracias a la benevolencia de los Romanos, Herodes había llegado a ser rey de esta región. Aquí se enfrenta a la realidad de uno que ha nacido siendo rey, que su reinado es sobre las personas, no importan dónde estas se encuentren. Su reinado es inherente a él y no depende de concesiones. Por eso los magos preguntan con certeza porque saben que no se trata de un rey al estilo del mundo, sino algo que sobrepasa la misma realidad del mundo. Ellos querían conocer al primer rey de un pueblo, no de

una nación, no al Rey de Judea, como Herodes, sino al Rey de los Judíos.

Conocer el significado de que un rey hubiera nacido en una nación que estaba bajo el dominio de la potencia mundial de la época. ¿Significaba el surgimiento de una nueva potencia mundial que derrotaría a Roma? Conocer a un rey nacido en una nación que tenía ya un rey, y confirmar que este no lo sabía, era intrigante. Ellos eran personas sabias, estudiosas, los académicos de la época; ellos conocían el movimiento de las naciones, estaban al tanto del desarrollo de los poderes de la época, así que se interesan en conocer este hecho sin precedentes, un rey nace en una nación subyugada. Un rey cuyo reinado, dicen las estrellas que se levanta muy alto, que sobrepasa toda autoridad terrenal. ¿Quién es ese niño que ostenta tal título y semejante posición?

Enterarse que Herodes, el rey de Judea no sabía nada, sin duda que les despertó aún más el interés y, ser informados por sueños que no le dieran más información acerca del niño y donde estaba, hizo de ellos sin duda, activos promotores de este reinado único y sobrenatural de aquel niño que, como profetizaba Miqueas, sus orígenes se remontan al principio mismo, a los días de la eternidad (Miqueas 5:2)

Conocer quién era aquel niño que acababa de nacer pero que el cielo les había dicho tan claramente de su nacimiento les movió a viajar. El cielo les dijo cuando, les mostró donde, les guió en el camino para llegar y finalmente, les dijo quién era. Para cualquiera con tanto interés por la información y conocedores de la historia, al

llegar a donde estaba Jesús con su madre, supieron al punto que se encontraban frente a un rey superior en poder y magnificencia, más grande que todos los que ellos conocían o habían estudiado, un rey que llegaría a tener un reino sin precedentes, sin límites y sin final.

Con razón los magos se desvistieron inmediatamente de sus atributos de autoridad, de poder, de reconocimiento y se postran delante de él.

No dudan en lo absoluto en poner delante de él todos sus bienes, su riquezas, entregar lo mejor que tenían porque saben que a este rey le pertenece de hecho y por derecho, tanto sus propias vidas como todo lo que ellos tienen. El pasaje dice que abrieron sus tesoros, la palabra que se traduce “tesoros” significa un receptáculo donde se guarda todo lo que tiene valor. Es interesante que la misma palabra se usa más adelante, en Mateo 6:20 donde nos anima a hacer tesoros en el cielo y luego, en Colosenses 2:3 donde nos dice que Cristo es el receptáculo para toda la sabiduría y conocimiento. Los magos, no le dieron regalos como a veces pensamos, ellos estuvieron dispuestos a entregarle todo lo que tenían, así como al postrarse le entregaron todo lo que ellos eran. Pusieron delante del Señor todo lo que hasta ahora tenía valor para ellos. Lo que pusieron a sus pies no fue un canasta navideña, ellos pusieron lo que Salomón llamó: La vanagloria de la vida.

La segunda pregunta que necesitamos responder en este mensaje es: ¿porqué muestra este texto que los gentiles estuvieron mejor preparados para recibir al Mesías que los mismos judíos? ¿Qué fue lo que cegó su entendimiento y les impidió recibirlo?

El pasaje dice que la pregunta de los Magos; “¿Dónde está el rey de los Judíos, que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en el oriente, y venimos a adorarla” (Mat. 2:2) causó una verdadera turbación, tanto en Herodes como en toda Jerusalén. ¿Qué fue lo que causó confusión en toda Jerusalén y en la corte de Herodes? ¿Se imagina que de pronto se escucha qué había un verdadero rey de los Judíos y que ni Herodes, ni los Judíos lo sabían?

Para Herodes era ciertamente una turbación. Los familiarizados con la historia de Herodes el Grande en Josefo, pueden comprender bien el sentido de estas palabras. Se imaginan a un egoísta y celoso rey, que según dicen, padecía de una enfermedad que le estaba llevando a la locura, manifestada en extrema crueldad. Escuchar de personajes tan confiables como estos, que han visto una estrella que les ha indicado del nacimiento de un rey de los judíos lo llena de confusión, de ira y odio; en especial, cuando él personalmente se ha ocupado de que no hubiera ningún competidor para ascender al trono mientras él viviera.

Para estas alturas de la historia ya había matado a sus dos hijos, Aristóbulo y Alejandro, a Mariamne, la madre de ellos. Hizo lo mismo con Antipater, que además era su heredero, con su propio hermano Aristóbulo y hasta con Juan Hircano, el abuelo de la que era su esposa.

Sin embargo, vemos como, en medio de toda esta historia de celos y de venganza, Dios usó a este perverso rey para guiar a los magos a encontrar a Jesús y a los Judíos

a enfrentar la realidad de que la promesa podría haberse ya cumplido.

Causó mucha turbación entre los judíos, darse cuenta de que, personajes de lejanas tierras habían llegado a conclusiones que, solo el estudio acucioso de la profecía, al que les forzó Herodes, les guió a la misma dirección, momento y lugar. ¿Se imaginan? ¿Cómo era posible que Magos de lejanas tierras lo hubiesen averiguado? ¿Cómo habían ellos conectado esa estrella, que vieron levantarse en el oriente, con el advenimiento del Mesías del cual las profecías hablaba tanto?

En primer lugar porque, con la acumulación de conocimiento e información que los magos tenían, buscaban en las estrellas respuestas para las circunstancias y situaciones de todos los pueblos

En segundo lugar porque como leemos, debido a la presencia en esas tierras de una diáspora judía importante, a través de la cual podrían haber obtenido conocimiento de la esperanza de Israel lo cual propiciaba un estrecho intercambio de información entre Palestina y Arabia<sup>9</sup>. Sabemos ahora también que, desde el año 120 a. de J.C. al siglo sexto de nuestra era, los reyes de Yemen profesaba la fe Judaica<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Edersheim, Alfred, *La vida en Tiempos de Jesus el Mesías*, (Terrassa, Clie, 1988) 244

<sup>10</sup> idem., 245

Sin embargo, no deja de sorprendernos al leer que los magos vieron el ascenso de una aparición sidérea<sup>11</sup>, y que luego de estudiarla acuciosamente llegaron a la conclusión que era la señal del nacimiento del Mesías, rey de los Judíos, y, eso les haya hecho levantarse, preparado el viaje y llegado a Jerusalén para rendirle homenaje. Sin duda que Dios estaba activamente participando en esto.

La turbación que produce la visita de los magos puso a los principales de los sacerdotes y a los escribas del pueblo Judío a trabajar. Herodes les ordenó escudriñar las escrituras y traerle respuesta a una sencilla pregunta. ¿Dónde había de nacer el Cristo? Ellos lo hicieron cuidadosamente, seguramente revisaron todo lo que las escrituras decían acerca del Mesías, sin duda indagaron en la historia reciente para saber si habían habido algunos indicios de cosas fuera de lo común, por no llamar sobrenaturales, que acompañarían semejante evento. Y sin duda también, las encontraron.

Para sorpresa de Herodes, de los magos y, sin duda de ellos mismos, llegaron con una respuesta que coincidía con el nacimiento de Jesús y que presentaba el lugar, como en realidad había sido.

Ahora, estaban frente a la disyuntiva que les acompañaría los próximos 33 años y de allí hasta la fecha. ¿Seguirían a los Magos en su búsqueda del Mesías? o por temor a las represalias de Herodes, o por su propia necesidad, pretenderían que, aquel era un evento sin

---

<sup>11</sup> ídem., 245

importancia y que quizá no había sucedido o que nunca llegaría a suceder.

Los Magos siguieron su trayecto y, de una manera seguramente sobrenatural, la luz que habían visto levantarse, se presentó de nuevo para guiarlos al lugar preciso y, detenerse, precisamente donde estaba Jesús. Llenos de alegría los magos supieron qué habían llegado.

Esta es la historia y estos son los hechos, y es una historia verdadera. Los magos de Mateo 2:1-12 se levantan hoy, en esta asamblea, delante de nosotros como regios testigos y nos desafían a tomar una decisión, como ellos la tomaron en su tiempo, en su situación y con sus propias y naturales limitaciones:

En primer lugar, son testigos de la magnificencia de Dios, como leemos en Mat. 2:2 ellos dan testimonio de como los cielos contaron la Gloria de Dios, como Sin palabras, sin sonidos, sin que se escuchara una sola voz, su mensaje recorrió toda la tierra y llega hasta el último rincón del mundo (Sal. 19:3-4) El cielo habló sin palabra, y su silencio habló con tal contundencia que inflamó su corazón para salir en busca de aquella noticia que les anunciaba.

En segundo lugar, son testigos de que el mensaje del nacimiento de Jesucristo es para todas las naciones, con su aparición en Jerusalén y luego al lado del niño Jesús, se confirma que la venida del Mesías fue una muestra de buena voluntad para todos los hombres en todos los pueblos (Lucas 2:14) Como dice John Stott: Este es el atractivo universal de Jesús, independientemente de la etnicidad. Trajo a los pastores de sus campos y a los magos

del Oriente. Esto aún hoy actúa como un imán. Atrae a personas de todas las culturas. Es una de las evidencias más convincentes de que Jesús es el salvador del mundo<sup>12</sup>.



La pasión que hizo que los magos dejaran su zona de comodidad, enfrentaran peligros, incomprensión e incertidumbre, con la esperanza de ser testigos del hecho irreplicable del nacimiento del Mesías; debe ser capaz de movernos en dirección de Jesucristo y abrir nuestro corazón, para entregarle todo lo que tenemos y también lo que somos, a fin de que él gobierne nuestras vidas...para siempre.

---

<sup>12</sup> Stott, John, *Through the Bible, Through the year*, (Oxford, Candle Books, 2006)152



# 5

## Un niño como regalo para las naciones

**L**a historia no es uno de las materias que goce de mucha apreciación en la escuela, recordar nombres, situaciones, personas y lugares suele ser a veces un gran problema. ¿A quienes les gusta leer la genealogía en los evangelios?, yo no se usted, pero a mí, siempre me pareció un tema muy árido, la verdad, muchas veces recomendaba a la gente a comenzar a leer el nuevo testamento en otro evangelio, diferente de Mateo, para evitar desanimarlos desde el principio con aquella cantidad de nombres. ¡Que equivocado estaba!.

Sin embargo, creo que no estoy solo, estuve consultando algunos de mis comentarios Bíblicos y ninguno dedica mucho espacio a esa cantidad de nombres, total, ¡que le importa a la gente quien fue Abias o Azor o Eliud! Pareciera que a nadie. Si usted leyó la historia de la navidad en Mateo o en Lucas seguramente que paso este pasaje muy rápidamente, y no lo culpo, yo hice lo mismo

tantas veces pero ahora, la genealogía de Jesús en Mateo me ha cautivado, me tiene en vilo, me ha agarrado del cuello y no me quiere soltar. Nunca creí que hubiera tanta información y tan importante para entender la navidad en esta genealogía, en especial, a la luz de la esperanza para las naciones.

¿qué nos enseña la genealogía de Jesucristo?, ¿qué lecciones aprendemos de esta sucesión de nombres que parecen atados al azar en el historial de Jesucristo? ¿nos sirve de algo para entender mejor el mensaje de la navidad?. Le invito a leer Mateo 1:1-17.

La genealogía nos enseña QUIEN es el niño que nació en Navidad: En el verso 1, nos indica que esta lista de nombres, tiene dos encabezados, Abraham y David, para cada uno de los judíos estos dos nombres significaban algo, realmente grande: Abraham, significaba el pacto que Dios hizo con el fundador de la nación judía, el gran patriarca de Israel, a él se le profetizó en Génesis 12:1-3 que saldría de él una nación grande que serían bendecidos para ser de Bendición a todas las familias de la tierra. David, significaba el pacto de Dios con David, en 2 Samuel 7:16, profetizó que nunca faltaría un descendiente suyo en el trono y que finalmente, uno de estos descendientes sería precisamente el Mesías, Así que, al afirmar “hijo de David, hijo de Abraham”, describe que aquel niño, es un niño con historia, con toda la historia de Israel; este niño es la historia hecha carne. Como lo afirma el verso 16 “Jacob engendró a José, esposo de María, de la que nació Jesús, llamado el Mesías” (BP)

La genealogía nos enseña COMO es este niño con Historia que nació en navidad: nos faltaría tiempo para recorrer cada uno de los personajes y cada uno de ellos aportaría una parte de la historia, déjeme solamente recordar 5 de ellos que muestran 4 atributos que describen, de cuerpo entero al niño que nació en navidad y una conclusión del porqué de la existencia de este niño.

Jacob nos muestra que Dios es soberano: Sabemos quien era este Jacob, allí vemos quien es su padre, sin embargo, él no debería de estar en esta genealogía puesto que no era el primogénito. Tampoco era el mejor; su nombre significa el engañador, sin embargo, a pesar de que nos fue el mejor exponente de la rectitud, fue el padre de todos los patriarcas de Israel, ¿porqué? Porque Dios es soberano: Muestra su misericordia con quien quiere mostrar su misericordia como lo dice en Exodo 33:19, en Romanos 9:13 nos muestra que el Soberano Dios decide escoger al menor para ser el primero, escogió a Jacob sobre Esau y le dio un lugar en esta genealogía.

Dios elige a quien le place para ponerlo en el lugar de honor, Ana lo Dijo en su poema, levantas de muladar al pobre y lo sientas con los príncipes (Lc. 1:53).

Nos muestra que Dios es fiel con quien es fiel: es interesante que en esta genealogía hay 4 nombres de mujeres, cada una de ellas cuestionable para estar allí, y sospechosas “correcta o incorrectamente, de relaciones sexuales ilícitas” pero, el soberano Dios la pone allí. Las primeras dos Tamar y Rahab, son nada menos que prostitutas, la primera para hacer cumplir el deber de su suegro y la segunda por decisión, pero ambas nos

muestran esta otra característica del niño que nació en Navidad, su fidelidad: Las escogió a pesar de ser quienes eran, porque ambas eran fieles, miremos la fidelidad de Rahab, Josué 2:11-13 Rahab era fiel, y actuó en consecuencia, solo conocía de oídas a Dios pero estuvo dispuesta a exponer la vida con lo poco que sabía de Él. Dios vio su fidelidad y actuó en consecuencia, fue librada y luego, insertada en la historia de Israel. Sin embargo, ella misma tuvo que creer que Dios era un Dios todopoderoso y fiel, ella dijo “Yo se que el Señor Dios es Dios de dioses tanto en el cielo como en la tierra” (Josué 2:11), este fue su pasaporte a la historia.

Nos muestra que Dios es justo con quien confía en El, la siguiente mujer que aparece es Rut, tampoco era judía sino moabita, pero encarna la espera confiada de su suegra Noemí que vio resuelta su confianza en la justicia de Dios. Cambió la amargura de Noemí en bendición, ella se sentía maldita y Dios la bendijo, como leemos en Rut 4:14. Rut alcanzó la fidelidad de Dios cuando afirmó a su suegra “...tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios” (Rut (1:16). Acuño el concepto de redención que Jesucristo mismo personificaría con su propia vida. Continúa así una simiente truncada y da inicio a un linaje real del cual saldría este niño cargado de historia.

Nos muestra que este niño es también perdón y restauración para los que se arrepienten, La siguiente mujer, Bethsabe, es una muestra de esto, se le llama “la que fue mujer de Urias” para dejar constancia de la historia de adulterio y asesinato que la acompañó, pero ella tiene su lugar porque Dios es perdón y restauración. El Señor perdonó a David, aún antes de expresar su arrepentimiento

(Rom 5:8). Restauró a David y a Betsabé y amó a su hijo con amor especial 2 Samuel 12:24-25, le llamó “el amado del Señor”. Dios elevó a este pecador perdonado al mismo nivel que Abraham, el gran patriarca de Israel.

Finalmente nos muestra que este niño es la esperanza de salvación para todas las naciones. María, al final de esta genealogía la encuentra cuando su vida se ve bajo tensión, cuando pudo haber sido cuestionada por tener un hijo fuera del vínculo matrimonial, pero exhibe un carácter superior cuando, movida por el Espíritu Santo, acepta las palabras del ángel y reconoce que “desde ahora me llamarán dichosa por todas las generaciones” (Lc. 1:48). Ella reconoció que este niño era el cumplimiento de la promesa a Abraham de ser bendición para todas las familias de la tierra cuando termina diciendo en su Magnificat “...Y se acordó de su misericordia, de la cual habló con nuestros padres, con Abraham y con su descendencia para siempre” (Lc. 1:54-55)

Cuando recibió con humildad la palabra de Simeón, al presentar al niño en el templo le dijo “Mis ojos han visto tu salvación, que has preparado a la vista de todos los pueblos: luz reveladora para las naciones, y gloria para tu pueblo Israel” (Lc. 2:30-32). A pesar de que le acompañaba la promesa del dolor cuando le dice: “...aunque a ti te traspasará el alma como una espada” (Lc. 1:35). María cree que El Señor tiene un plan perfecto para su vida que impactará a todas las generaciones de todas las naciones cuando dice “me felicitaran la generaciones” María lo reconoce al decir “desde ahora todos me dirán María, Dios te ha bendecido”, su historia es parte de la historia de redención para todas las naciones.

El niño que nació en navidad, esta cargado de historia. “...el nacimiento de Jesús queda inserto y enmarcado en la historia de la humanidad, en la historia de su pueblo. En la historia para su familia pues, como leemos, “pero María guardaba todo esto en su corazón, y meditaba acerca de ello”. En la historia para todo su pueblo Israel, porque este niño fue de quién se había profetizado “y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos.” Hageo 2:7.

Pero, en especial, es un niño como historia para toda la humanidad cuando es declarado por Simeón como el redentor del mundo de una manera poderosa: En primer lugar cuando al expresar que es “...luz reveladora para las naciones” evoca Isaías 49:6 donde Dios dice a su siervo: “Muy poca cosas es para mí que tu seas mi siervo, y que levantes las tribus de Jacob y restaures al remanente de Israel. Te he puesto también como luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta los confines de la tierra”. Y nos lleva de la mano a la promesa que encontramos en Isaías 52:10 “El Señor ha desnudado su santo brazo a la vista de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios”



Ahora ya sabemos quien es él y ya sabemos como es él, ya sabemos el propósito de su venida; Él es el niño que viene como regalo para todas las naciones. La pregunta que falta contestar es: ¿Qué hará usted con tanta historia?:

Negarla no podrá, ignorarla, le costará la vida. O la acepta o la rechaza pero esta historia es verdad por usted. La historia de este Niño, puede cambiar su historia, también.



# 6

## El cántico de esperanza de Zacarías

**E**sta temporada de Adviento, es una época para vivirla en familia. Una oportunidad de conversar y llegar a conclusiones, acerca cuales son las implicaciones el nacimiento de Cristo tiene para nuestra familia y, sobre todo, para hacer planes juntos en consecuencia.

Hay muchas escenas memorables en los pasajes de la navidad, en particular en el Evangelio de Lucas, sin embargo, hay uno que sobresale por su sencillez y su grandeza, el de una familia común y corriente que es transformada en una familia sobresaliente.

La transformación de esta familia no se dio por títulos obtenidos, por posiciones ocupadas en el sistema religioso. No se debió a que el gobierno de turno los favoreció. Fue la simple obediencia la que transformó a esta familia.

Lucas 1 nos habla de cómo era esta familia y lo que llegó a ser. Estaba constituida por el padre, Zacarías (el absolutamente digno de confianza), un anciano, campesino, vivía en la región montañosa de Judá. Nació en la familia sacerdotal de la clase de Abías, su esposa era también de la familia de Aaron, una feliz coincidencia para un sacerdote. Se le presenta como un sacerdote fiel aunque un poco incrédulo; recibe la visita del ángel Gabriel quien le da la buena nueva de que será padre de Juan, quién llegará a ser un mensajero enviado delante de Jesús.

Elizabeth (El Señor es mi promesa), la madre es una mujer piadosa, pero estéril lo que ponía a esta familia en una situación difícil en la sociedad, sin gloria presente y sin futuro. Esta familia fue objeto de la misericordia del Señor, como ella misma lo dice: "Así ha obrado el Señor conmigo en los días en que se dignó mirarme para quitar mi afrenta entre los hombres." (Lucas 1:25 NBLH).

De esta familia se dice en Lucas 1:6 "Ambos eran justos delante de Dios, y se conducían intachablemente en todos los mandamientos y preceptos del Señor". Esta es la característica de una familia común y corriente, a la luz de la palabra.

Era una familia llena del Espíritu santo, en el transcurso del texto leemos que, primero Zacarías fue lleno del Espíritu Santo al presentar a Juan en el templo (Lc. 1:67) y luego, expresa una singular profecía de parte de Dios con la cual rompe su silencio de 400 años con el pueblo de Israel. Elizabeth, la esposa, también fue llena del Espíritu Santo al ver llegar a María, la virgen, con el niño Jesús en su vientre (Lucas 1:41) y profetizó sobre ella y entonó la primera

alabanza para Jesús. Y luego, su hijo Juan el bautista, un profeta del Dios altísimo, fue lleno del Espíritu Santo desde el vientre de su madre (Lc 1:15, 44)

¡Que tiempos difíciles los que vivían! esta familia tuvo que luchar contra las circunstancias y las dificultades todos los días: Oprimidos bajo el yugo del imperio Romano. Tal como lo leemos al inicio del siguiente capítulo (Lc. 2:1) alguien más decidía por ellos y les ordenaba lo que deberían de hacer, como hoy. Abatidos, porque el Idumeo (descendiente de los Edomitas) Herodes el grande, había usurpado el trono de David en el 40 AC. Era llamado rey de los judíos (Lc. 1:5). Era cruel al grado que, luego de verse engañado por los magos, manda a matar a los niños, menores de 2 años, en Belén y sus alrededores (Mat. 2:16) Su sistema político estaba formado por políticos corruptos, violentos y prepotentes que creían que tenían el control absoluto del poder, como hoy.

Desesperados por los más de 400 años de silencio de Dios. 2 Crónicas 36:23 son las últimas palabras registradas de Dios antes de este silencio. Podemos tomar las palabras de 1 Samuel 3 para describir este momento “y la palabra de Dios escaseaba en Israel”. Dios termina su mensaje con una mezcla de juicio y esperanza, que nos conecta inmediatamente con unas de las primeras palabras del Nuevo Testamento en Mateo 1:23, la promesa de Emanuel, Dios con nosotros.

Confundidos por líderes religiosos que habían hecho de la fe un negocio, de la relación con Dios una transacción y que usaron la fe con propósito personales para obtener poder, influencia y riqueza. Anás, el sumo sacerdote, se

había apropiado del liderazgo del Sanedrín y, aún luego de ser quitado de su puesto, siguió siendo el poder detrás del trono. Junto a Caifás, su yerno, confabularon para matar a Jesús. Su nepotismo alcanzó niveles increíbles, sus 5 hijos y su yerno le sucedieron en el sumo sacerdocio hasta el año 70 AD. Eran personas sin escrúpulos que abusaban de la religión.

Excluidos, a pesar de ser una familia sacerdotal, la esterilidad los marcaba socialmente, muchos lo atribuían a un juicio de Dios porque cortaba la posibilidad de descendencia. Su familia terminaría con ellos. Sus bienes pasarían al familiar inmediato y, si Zacarías moría primero, dejaría a Elizabeth desprotegida socialmente. Bien lo explica el evangelista Mateo: El pueblo asentado en tinieblas vio una gran Luz, y a los que vivían en región y sombra de muerte, una Luz les resplandeció." (Mateo 4:16 NBLH)

Sin embargo, Una serie de eventos afortunados y milagrosos se suceden alrededor de esta familia en poco tiempo que operan esa transformación: El ángel Gabriel anuncia a Zacarías que su esposa Elizabeth, estéril y de edad avanzada, dará a luz un hijo. Le indica que este niño será motivo de gozo (Lc. 1:13) que se llamará Juan y lo describe como grande delante de Dios, iniciador de una campaña de avivamiento espiritual que hará volver a muchos a Dios (Lc. 1:13-17) Este evento, sin duda que nos recuerda lo que sucedió con Abraham y Sara por tantas similitudes. En medio de la opresión que el pueblo sufría, Dios decide intervenir en la vida de Zacarías y su familia para responder sus oraciones, aún contra la naturaleza.

Seis meses después, el mismo ángel Gabriel es enviado a una virgen, María, parienta de Elizabeth, para anunciarle que engendraría un hijo por medio del Espíritu Santo. Que se llamará Jesús y lo describe diciendo que este sería llamado Hijo del Altísimo y afirma que Dios le dará a Él, el trono de David. En medio del abatimiento del pueblo, Dios decide intervenir en la vida de su Pueblo, devolviendo el trono usurpado a la simiente de David.

En ese mismo tiempo, Elizabeth recibe la visita de María, su prima y ambas, simultáneamente, son llenas del Espíritu Santo y profetizan la grandeza de la obra de Dios que tiene que ver con la restauración del culto. Elizabeth reconoce a María como la madre de su Señor y reconoce que el ser de su vientre es de Dios. Luego, María exclama en adoración la oración conocida como el *Magnificat* (por su primera palabra en la versión latina). En medio de la desesperanza, Dios ha vuelto a hablar, el Espíritu santo ha vuelto a llenar la vida de personas para traer el mensaje de esperanza.

Luego de su alumbramiento, Juan es presentado en el templo y Zacarías, su padre recupera el habla, la gente se maravilla y él, lleno del Espíritu Santo, da una profecía que rompe el silencio de Dios hacia su pueblo, que había durando más de 400 años. En medio de la confusión religiosa, Dios restaura la alabanza como un derecho de su pueblo, restaura la predicación como un mensaje de Dios, recupera la relevancia en transformar la vida de las personas y las familia. Con el alumbramiento de Juan, la afrenta social sobre esta familia es limpiada, su futuro ahora está asegurado y, Dios, por su entrañable

misericordia, transforma esta familia común y corriente en una familia sobresaliente.

En esta profecía vemos que: Dios nos ha visitado. Juan el Bautista es el anticipo, el anuncio de la visitación "irá delante del Señor" anunciará "alumbrará". Dios nos ha traído redención: Jesucristo es el Salvador, su obra es el perdón de los pecados. Juan Llevará ese conocimiento de salvación a su pueblo anunciando que Dios nos ha levantado un cuerno de Salvación, una paradoja donde vemos que la destrucción de los enemigos obrando para restaurar a una nación.

Juan anunciará y hará volver el corazón de los padres a los hijos para reconstruir el tejido social del pueblo de Dios. Anunciará el arrepentimiento como el camino para la salvación. Anunciará y abrirá el camino a quien es la luz del mundo.

El canto de Zacarías es un canto de esperanza, entonado en un mundo en tinieblas. Dios tiene un propósito en todo esto que hace: Esta historia nos muestra que una familia común y corriente llegó a ser sobresaliente. Nos muestra que la nuestra puede ser la siguiente.

El pasaje nos anuncia que la redención que vino a través de Jesucristo, nos capacita para llegar a serlo pero, es necesario que cumplamos con un requisito: que le sirvamos: Sin temor, al habernos librado de nuestros enemigos. No le debemos nada a nadie (mas que el amor de los unos a los otros) para que lo que otros piensan o dicen de la familia deba de decirnos que hacer. Nos debemos a Dios que nos ha redimido.

En santidad, al habernos perdonado nuestros pecados a través de la redención por su sangre. No somos más esclavos del pecado, podemos vivir en santidad. Ya basta de excusas, debemos vivir como una comunidad santa.

En justicia, observando y obedeciendo a su palabra, ya no por temor al castigo sino como una respuesta a la misericordia de Dios, todos los días de nuestra vida.



Dios nos llama hoy como personas y como familias a asumir la responsabilidad de recuperar la alabanza como un derecho propio, alabarle en espíritu y verdad. a restaurar la predicación para que deje de ser una concesión en manos de los profesionales y ponerla en las manos del pueblo para que en todas las naciones sea oída su voz y a recupera la relevancia de Dios en todas las áreas de nuestra vida.

Dios nos invita el día de hoy a devolverle el derecho de intervenir en nuestras vidas y nuestra realidad para transformar nuestra familia de una común y corriente en una familia sobresaliente.



## Acerca del autor

Lic. David D. Ruiz M. MA es un pastor y misionólogo de Guatemala. Tal como él se describe, es un pastor que está prestado a las misiones, su corazón palpita porque la iglesia recupere su capacidad de ser el pueblo de Dios. Ha escrito sobre muchos temas, publicado varios libros sobre misiones y vida espiritual pero, este es uno que le apasiona, recuperar la sustancia de la navidad.

